

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**El origen social y el reclutamiento político de los
senadores en el Uruguay: 1985-2002**

Juan García

2006

INDICE

<i>Introducción.</i>		
Las elites políticas desde la literatura clásica.....		Pág. 2
La relevancia de la “teoría de los círculos sociales” para el reclutamiento.....		Pág. 6
Antecedentes en la literatura nacional.....		Pág. 7
<i>El origen social de los senadores</i>		
El perfil sociológico		Pág. 11
Las ocupaciones laborales de los senadores.....		Pág. 13
La importancia de los precedentes familiares en la política.....		Pág. 20
<i>El cruce de los diferentes círculos sociales en el reclutamiento.....</i>		Pág. 22
<i>Los universitarios y la política: la importancia del abogado para el reclutamiento.....</i>		Pág. 27
<i>Conclusiones.....</i>		Pag.31
<i>Bibliografía.....</i>		Pág. 36
Anexo Metodológico.....	a) Universo y Muestra.....	Pág. 37
	b) Técnica de investigación.....	Pág. 37
	c) Variables utilizadas.....	Pág.38
	d) Fuentes de información.....	Pág. 40

Introducción

Esta investigación fue un intento de sumar a los estudios ya reconocidos sobre ciertos grupos políticos, un método poco explorado en las ciencias sociales. El método consiste en reconstruir las trayectorias biográficas de los hombres que conforman las elites políticas.

El objetivo de este trabajo fue investigar los perfiles sociales y los diferentes tipos de reclutamientos políticos de los senadores que fueron electos posdictadura.

En el momento de definir el objeto de estudio surgieron algunas interrogantes acerca del origen social de estos individuos y sobre la representación que tienen los sectores sociales en el poder político. Algunas de esas preguntas fueron las siguientes: ¿De que sectores sociales reclutan las elites políticas a sus hombres? ¿Existen diferencias en el reclutamiento de las elites de izquierda respecto a las elites de los partidos tradicionales? ¿Existe una cierta cooptación de reclutar hombres del mismo origen social? ¿Cuál es el capital social que tienen estos hombres al momento de ser electos senadores?

La primera hipótesis sostiene lo siguiente: el origen social o el “lugar” de donde provienen los senadores, así como la socialización que han adquirido en los diferentes círculos sociales, actúan como “insumos” y potencialidades relevantes al momento de ser reclutados por las elites políticas. Si estos individuos han pertenecido a los más diversos círculos sociales, tendrán la autonomía y la capacidad de reconocerse en otros ámbitos sociales que no expresen simplemente el de su origen social. El cruce de diferentes círculos en su socialización política, actuará como capital político en su carrera al senado.

La segunda hipótesis sugiere que el reclutamiento político de las elites se diferencia en los orígenes sociales de sus miembros y en la pertenencia a diferentes círculos sociales. Por lo tanto, se considera que las elites de izquierda y las elites de los partidos tradicionales se diferencian en su origen social, en su formación educativa, en las ocupaciones laborales y en la participación a distintas organizaciones sociales.

La relevancia de este trabajo parte de la importancia de conocer la composición social de las elites políticas desde un punto de vista poco explorado en el ámbito académico: se trata de investigar el reclutamiento social y político de las elites desde las trayectorias biográficas de sus miembros. Para poder recabar la información necesaria para

dicho fin, se investigó 96 biografías de los senadores electos en el periodo comprendido entre 1985 / 2000 inclusive.¹

El número importante de casos estudiados fue relevante debido al objetivo de esta investigación, ya que se intentaba poder constatar formas “típicas” o recurrentes de reclutamiento en las diferentes elites políticas.

Los datos fueron obtenidos a través de diferentes técnicas en las que se encuentran: la recolección de datos biográficos a través de los curriculum vitae de los senadores y otros tipos de fuentes y documentos como son las revistas y los archivos registrados en el poder legislativo. Otra técnica que se consideró relevante, fue la entrevista “en profundidad” a investigadores conocedores del tema.

Se consideró que el estudio de la elite senatorial cumple con las características propicias para el estudio de las elites políticas por las siguientes razones: en primer lugar son miembros elegidos directamente por la ciudadanía; en segundo lugar son los “cabecillas” de cada lista, hecho que está sugiriendo que son los hombres más representativos de la organización política a la que pertenecen; por último si son electos senadores, cuentan con un cierto reconocimiento por parte del ciudadano, y un cierto privilegio dentro de la organización a la que pertenecen.

Las elites políticas desde la literatura clásica.

Los hombres estudiados en este trabajo han desempeñado el importante cargo de senador, por lo tanto se nos presentan como elites políticas, y además como legisladores. Según Antonio Gramsci... “ *El concepto de <legislador> no puede dejar de ser identificado con el de <politico>. Ya que todos son <hombres politicos> todos son también <legisladores> (...) <Legislador> tiene un preciso significado jurídico – estatal, es decir significa aquellas personas que están habilitadas por las leyes para legislar. Pero puede tener otro significado. Todo hombre en cuanto es activo, o sea viviente,*

¹ Las razones por las cuales se dejó fuera de la investigación el periodo 2005 en adelante, son por un requisito metodológico: se exigía que el senador tuviera al menos doce meses en el cargo, y por otro lado las excusas son de carácter teórico, ya que en dicha fecha, se da un cambio histórico en las elecciones del 2004 con el triunfo de EP/FA. Se aclara que no encuentran incluidos dentro de este universo los individuos que no hayan cumplido al menos un año en el cargo. El universo de estudio estuvo comprendido por 99 senadores, de los cuales se realizó una muestra de 96 casos.

contribuye a modificar el ambiente social en el que se desarrolla (...) tiende a establecer normas, reglas de vida, y de conducta.” (Gramsci, p. 170).

La distinción entre un significado y el otro, está en que el primero de ellos (el Legislador), es un hombre que cuenta con el recurso del poder coercitivo del Estado para hacer cumplir las normas. Al respecto dice el autor “... la máxima capacidad del Legislador se puede deducir del hecho de que a la perfecta elaboración de las directivas corresponde una perfecta predisposición de los organismos de ejecución y verificación y una perfecta preparación del consenso espontáneo de las masas que deben vivir de esas directivas, modificando sus propios hábitos, voluntades y convicciones de conformidad con ellas y con los fines que proponen alcanzar (...) Si cada uno es legislador en el sentido amplio del concepto, cada uno continuará siéndolo aunque acepte directivas de los otros...” (Gramsci, p.170)

Todos en cuanto transformamos el “medio social” (restringido e individualizado) al cual pertenecemos, y creamos o reproducimos determinadas normas y conductas, estamos de alguna manera u otra cumpliendo la tarea de legislar; pero el Legislador, en su actividad parlamentaria, transforma también el medio social de otros que no necesariamente pertenecen a su “ambiente social” más inmediato.

Aclarado el concepto de legislador, se definirá que es un “politico profesional” para algunos autores. Para ello se recurre a la definición del politico profesional de Weber... *“Hay dos formas de hacer de la política una profesión. O se vive “para” la política o se vive “de” la política. (...) generalmente se dan las dos cosas (...) Quien vive “para la política hace de ello su vida en un sentido íntimo (...) La diferencia entre el vivir para y el vivir de se sitúa, pues, en un nivel mucho más grosero, en el nivel económico.” (Weber, 1987, p. 16 y 17).*

Estas reflexiones son interesantes, según el autor debe dedicarse a la política quién disponga de tiempo para hacerlo, y quién cuente con suficientes ingresos como para no acercarse a ella por simple interés del lucro; si no dispone de los ingresos necesarios, debe ser remunerado por dicha actividad. Además de esta situación específicamente económica, las profesiones liberales (abogacía y periodismo), cumplen con determinadas características necesarias para el politico profesional: tanto la capacidad de hacer “pesar” su palabra (escrita u oral), así como su desenvolvimiento en el debate político, hacen de estos hombres los más propensos a ejercer la actividad política.

Otra de las definiciones que se debe tomar en cuenta es la de Mills, quien considera al “... politico profesional como una persona de carrera política, quien se vincula a la política a través de la

penetración en los círculos donde se hace política. (...) Se trata del hombre que desempeña con mayor o menor regularidad un papel en las instituciones políticas considerándolo, al menos, como una de sus actividades principales” (Mills, 1987, p. 216).

La definición opuesta al concepto del político profesional Mills la definió de la siguiente manera:

... “el intruso político es el hombre que ha pasado la mayor parte de su vida activa fuera de las organizaciones estrictamente políticas, y que –depende del caso– se ve introducido en ellas. (...) Su experiencia profesional es apolítica...” (Mills, 1987, p. 216-217).

El concepto de Elite, Política y Poder se relacionan en estos autores de la siguiente manera: *... “Quien hace política aspira al poder; al poder como medio para la consecución de otros fines (idealistas o egoístas) o al poder “por el poder”, para gozar del sentimiento de prestigio que él confiere” (Weber, p. 5)... “la idea de una elite de poder se funda en y explica: 1) las tendencias institucionales decisivas que caracterizan la estructura de nuestra época (...) 2) las similitudes sociales y psicológicas de los hombres que ocupan los mandos en dichas estructuras, y especialmente en el aumento de intercambio de los primeros puestos en cada una de ellas (...) 3) el ascenso al poder de una serie de hombres que, por su educación e inclinación, son organizadores profesionales de gran fuerza y que desconocen las restricciones del adiestramiento de los partidos democráticos...” (Mills, 1987, p.276).*

La consolidación de una elite de poder, trae consigo *“... el relegamiento del político profesional y de partido a los poderes medio del poder (...) y la pérdida de trascendencia de la función legisladora...” (Mills, 1987, p.276).*

El presente trabajo sobre el reclutamiento de los senadores, retoma una de las principales dimensiones planteadas por Mills para el estudio de las elites: la tendencia de las elites a reclutar hombres con el mismo origen social. Existen ciertas “afinidades psicológicas y sociales” de los miembros de las elites que tienden a la cooptación de hombres que hayan pertenecido a sus mismos círculos sociales.

“...Puede considerarse también a las personas de los altos círculos como miembros de un estrato social cimero, como una serie de grupos cuyos individuos se conocen entre sí, se relacionan entre sí en la vida social y en la vida de los negocios, y así, al tomar decisiones se toman en cuenta unos a otros...” (Mills, 1987, p.18). Respecto a la educación que recibe la elite, Fitoussi y Rosanvallon sostienen que: *“...Es bien sabido que los dirigentes de empresa, como los altos funcionarios o los hombres políticos, fueron formados en una muy pequeña cantidad de escuelas comunes...” (Fitoussi y Rosanvallon, 1997, p. 62)*

Por la negativa, Robert Michels (1991) sostiene que no importa el origen social que tenga la persona, o de que organización proviene, si lo hace desde un sindicato, un partido, una corporación, etc., siempre se va a poner en funcionamiento lo que llama “la ley de

hiero de la oligarquía”. Según el autor, toda organización moderna tiende a formar en su cúpula una oligarquía. Esta idea fue retomada por Duverger de la siguiente manera: “... *la dirección de los partidos – como de la mayoría de los grupos sociales actuales: sindicatos, asociaciones, sociedades comerciales, etc. – presenta el doble carácter de una apariencia democrática y de una realidad oligárquica.*” (Duverger, 1961, p. 163).

El objeto de estudio de estos autores ha sido los partidos políticos, estos son la expresión por excelencia de representación en la modernidad, y no importa cuanto intenten ser representativos, estos siempre va a necesitar de quienes los lideren. Estos líderes pueden tener diferentes orígenes sociales y representar diferentes grupos sociales, de todas formas, no varía el carácter oligárquico actual de las organizaciones modernas. Retomando la idea de Pareto sobre la circulación de las elites, afirman que el derrocamiento de una elite dirigente, será remplazada por otra que se consolidará como tal. Según Pareto, estos serán los más aptos por su astucia y su capacidad.

Este planteo recibió la crítica desde el materialismo histórico de parte de Antonio Gramsci. En primera lugar, el autor afirma que la existencia de dirigentes y dirigidos tiene una fundamentación técnica, y es la división del trabajo en una organización cualquiera – aún dentro del seno de un grupo socialmente homogéneo – y tiene además un aspecto mucho más profundo: la división entre gobernantes y gobernados es un hecho histórico, y obedece a la separación que existe entre los grupos sociales. Lo que a Gramsci le interesa, es la expresión del grupo social que sustenta un determinado partido político. Por lo tanto se pregunta si el grupo social quiere generar las “condiciones” para que esta división histórica desaparezca, o si de lo contrario se considera que esta situación es una condición perpetua del género humano (Gramsci, p, 41). Para el autor... “*cada partido es la expresión de un grupo social y nada más que de un grupo. Sin embargo, en determinadas condiciones sociales, algunos partidos (...) ejercen una función de equilibrio y de arbitraje entre los intereses del propio grupo y el de los demás grupos, y procuran que el desarrollo del grupo representado se produzca con el consentimiento y con la ayuda de los grupos aliados y en ciertos casos, con el de los adversarios más hostiles...*” (Gramsci, p., 144).

Las reflexiones relevantes de Gramsci para este trabajo, son la importancia que le confiere al grupo social del cual fueron reclutados los dirigentes políticos y las bases sociales que le brinda dicho grupo.

Sobre esta problemática, se sugiere retomar algunas reflexiones de Mills “... 1) *Hombres de origen levado pueden representar ideológicamente a los pobres y a los humildes:* 2) *Hombres de*

origen modesto, que subieron por su propio esfuerzo, pueden servir con eficacia los intereses creados y heredados; 3) no todos los hombres que representan con éxito los intereses de una capa social deben forzosamente pertenecer a ella o beneficiarse personalmente con las gestiones que favorecen dichos intereses. En resumen: hay, entre los políticos, agentes que simpatizan con determinados grupos: pueden ser conscientes o inconscientes, gratuitos o asalariados...” (Mills, p.,262)

La aclaración de Mills es oportuna en cuanto que no se puede deducir la distribución de poder y la representatividad de los dirigentes desde el origen social y las carreras políticas. Pero de todas formas, el estudio del origen y del reclutamiento de los dirigentes permite descubrir determinadas “afinidades selectivas” entre los miembros de la elite política. Esta selección de hombres con ciertas afinidades viene dada por la pertenencia a determinados círculos sociales, círculos que les confieren determinadas pautas de valor compatibles con la minoría que detenta el poder.

La relevancia de la “teoría de los círculos sociales” para el reclutamiento.

Para el estudio del reclutamiento, se consideró relevante introducir la idea de los “cruces de círculos sociales” de Simmel (1977).

El individuo nace en su grupo primario que es su familia; esta familia puede haber tenido una participación destacada o modesta en la política; puede ser una familia de buena posición económica o una familia típica de clase media; en su juventud se vinculará a nuevos círculos sociales que, bien podrían ser los establecimientos educativos, los clubes deportivos o todo tipo de organizaciones sociales que funcionarán como “puentes” para relacionarse con hombres de origen similar, y también con nuevos círculos sociales. Cuando este joven se convierta en adulto, se relacionará con organizaciones políticas que representan en cierta medida su ideología y sus intereses, o bien se acercará a ellas por la simple tradición familiar; mientras tanto y entre todo este proceso de socialización, este individuo ya ha comenzado a militar en su partido.

Esta forma de reclutamiento recurrente – que expresa el cruce de diferente círculos sociales - es una muestra del perfil social que pueden llegar a tener estos hombres al momento de ser electos como senadores.

Esta investigación intenta definir que tan “abiertos” o “cerrados” son estos círculos sociales para su participación, y que relación o afinidad tiene él haber pertenecido a uno,

como para poder estar incluido en otro sucesivo. Si la relación de estos círculos se da de forma concéntrica, y por lo tanto para poder pertenecer a determinados ambientes sociales es necesario haber formado parte de ciertos círculos cerrados de nuestra sociedad, entonces el tipo de reclutamiento expresa una forma selectiva y restringida de acceso a las elites políticas. A la inversa, si la relación entre círculos es contigua, es decir, si el reclutamiento muestra la necesidad de formar parte de los más variados círculos sociales, y si estos encuentran en algún punto elementos en común que genera la relación, entonces, la selección de hombres a las elites políticas, expresa una heterogeneidad de personalidades en el parlamento. En este último caso, la socialización de estos hombres, se da a través del cruce de diferentes círculos sociales, y se expresa en la autonomía de su personalidad, y en su capacidad de reconocerse en otros ámbitos sociales que no expresen simplemente el de su círculo más inmediato.

... " Por lo que se refiere a las consecuencias personales, hay una enorme diferencia entre la forma concéntrica y la forma que consiste en que alguien, por ejemplo, además de su posición profesional, pertenezca a una sociedad científica, sea consejero de una sociedad por acciones y tenga un cargo municipal. (...) Cuanto menos relación tenga la pertenencia a un círculo con la pertenencia a otro, tanto más característico será para la determinación de la personalidad el hallarse en la interacción de ambos..." (Simmel, pág. 443).

Antecedentes en la literatura nacional

Dentro de la literatura nacional, Real de Azúa desarrolló múltiples ensayos sobre la historia del Uruguay. Basándose en relevantes reflexiones sobre de los posibles vínculos entre el poder político, el poder económico y los demás sectores de nuestra sociedad, este autor recopila en uno de sus trabajos más reconocidos (La Clase dirigente, 1969), una suerte de síntesis histórica sobre la conformación del sector dirigente. El definir un sector dirigente según el autor *"... conduce a la pretensión de mostrar como se llega a él, qué fuerzas lo instauran. En cuanto se trata de un grupo social <real> adquieren en este orden relevancia: 1- la comunidad de origen social y aun, en ciertas situaciones, las de origen racial, nacional y geográfico (...) 2- los factores supervivientes de la socialización e identificación. La formación educativa, posee en casi todas las sociedades alta importancia pero también la tienen los contactos personales, los entrelazamientos matrimoniales, la semejanza de estilos de vida, la imposición de unas mismas perspectivas y una postura ideológica en común (...) 3- el grado de permanencia del grupo directivo. Éste suele incrementarse a través*

de la presencia continua de unos mismos linajes familiares o de determinados modos de reclutamiento. (Real De Azúa, p. 9)

El sector dirigente presentaría una concentración de poder y cierta unificación si se cumple “... *la muy presumible de existencia de intereses comunes frente a los demás de sectores sociales; la coincidencia, no siempre igualmente viva, igualmente lúcida, de esa identidad de intereses; la organización de una acción concertada.(...)* Esta red de relaciones interpersonales, valores y comportamientos e intereses en comunes capaz de coordinar la gestión de los siempre existentes sectores sociales importa, unívocamente, una concentración de poder...” (Real De Azúa, p.8 y 9).

Según el autor, para que exista tal elite de poder - además de las características antes mencionadas- debería existir un elenco político que presente en la cúspide de su organización, un personal que provenga de los altos círculos de nuestra sociedad. Solo en determinados momentos históricos, el sector político se conformó de dicha manera “... *El Patriariado era un grupo social bastante reducido y estrechamente unificado. Concurrían a hacerlo las impactantes experiencias comunes, los moldeadores ideológicos que a todos alcanzaban, los inextricables entrelazamientos parentales que en cualquier congregación endogrupal el tiempo tiende a producir. Sector dirigente o elite real de “poder” en el sentido que su autoridad social tenía asiento en la propiedad o control de los bienes económicos, en la ocupación de los primeros “roles” de decisión estatal, en el prestigio cultural, fue también un sector dirigente o elite “funcional”* (Real De Azúa, p.17).

Tanto el crecimiento del Estado - con el consiguiente “ensanchamiento” de la burocracia - junto a la brecha (cada vez más ostensible) entre el sector tradicional (ganadero / comercial / bancario) y el sector menos conservador (empresario / industrial), necesitó de una política de “compromiso” que aunara los diferentes intereses sociales. En este contexto, se consolida un elenco político de hombres jóvenes, especialmente de la capital, de alto nivel de instrucción- que por encima de los intereses dominantes – presentan un perfil de clase media, liberal, y de una importante vinculación con la incipiente burguesía industrial y medianos comerciantes de la ciudad.

El sector político uruguayo ha estado defectuosamente integrado debido a la heterogeneidad social de sus miembros; sin embargo, se encuentran dentro de los sectores partidos, ciertas preferencias al momento de su reclutamiento. “... *el personal político uruguayo se halla muy defectuosamente integrado. Y esto no solo por la preeminencia que asume en él la representación de las clases medias, y aún dentro de ellas el sector profesional – liberal, lo que también importa decir su indefinición y contradicciones ideológicas y ambigüedades de implantación social. En el interior del país el personal político muestra una sobre-representación del sector estanciero y, tal vez en*

grado mayor aun, de los grupos intermediarios (comerciales y profesionales) que trabajan estrechamente vinculados a él...” (Real De Azúa, p.36)

Otro trabajo destacado en la literatura lo presentan Barran y Nahum en *Battle, los estancieros y el imperio británico*. En dicho trabajo se analiza como a fines del Siglo XIX, surge un movimiento de políticos profesionales que detentaría el poder del Estado. El batllismo “*surgió del grupo de profesionales de la política que manejaron el Estado como 'cosa propia'...*”. (Barran y Nahum, 1986, p. 8). “*El poder y el tamaño creciente del Estado fueron apuntalados por una elite política que se profesionalizó en su manejo. Esa elite, por tener base económica sólida y duradera en los puestos públicos, diferentes orígenes sociales y nacional que los de las clases conservadoras, y dominar mediante el Partido Colorado y el gobierno desde 1865 al diminuto cuerpo electoral, pudo concebir y crear un modelo de Estado no representativo de – y a veces hasta hostil a – las clases conservadoras.*” (Barran y Nahum, 1986, p. 62).

La presencia de una elite de políticos profesionales, que se afianzan en los cargos públicos, que consolidan un proceso de ampliación y modernización del Estado, son los factores que sostienen los autores para defender la hipótesis de la “autonomía relativa del Estado”² frente al capital financiero y la clase terrateniente.

La metodología de las trayectorias biográficas que utiliza esta investigación se presenta como relevante para el estudio del reclutamiento de la elite política; dimensiones como el origen social, el tipo de educación, las carreras dentro del partido, y los ámbitos de socialización, brindan los elementos necesarios para dicho fin.

Para finalizar esta introducción en el tema, se discutirá el apogeo o la ausencia de lo que se llamó el “intruso político” (Mills, p. 216). Según Real De Azúa, el copamiento de las altas esferas del poder político por estos hombres, fue registrado (de forma tan evidente) pocas veces en la historia del Uruguay... “*lo cierto es que hacia fines de 1967 el elenco político dirigente fue siendo desplazado pausado pero firmemente de los altos cuadros de mando por el nivel empresarial. (...) la irrupción del <intruso político> arrastra tras de él una perspectiva de tipo productivista gerencial y aun exteriormente tecnocrática, desde la que se centra la atención en logro de ciertas metas cuantitativas y desde la que son, por esencia, indiferentes a los efectos secundarios, en especial los sociales* (Real De Azúa, p. 53).

La aparición de estos hombres en las altas “esferas del Estado, fue observada por otra investigación...” *En el gobierno de Pacheco Areco, el reclutamiento del personal del poder ejecutivo provenía de los círculos altos de nuestra sociedad; un alto porcentaje de ellos tenía conexiones*

² Justo es decir que esta hipótesis fue sostenida antes por Real De Azúa (expresado esto por el propio Pedro Barran en una entrevista que se realizó por aspectos metodológicos de su investigación).

empresariales, de ellos, la mitad era por vínculos exclusivamente profesional al servicio de empresas y por vínculos familiares, la otra mitad tenían una actividad empresarial propia. Entre los miembros del gabinete se encontraban dirigentes de la cámara de industria y de Comercio, Federación Rural y Asociación rural políticos (Luis Stolovich / Manuel Rodríguez, p. 5 y6).

Sobre estos y otros datos los autores llegaron a concluir que:

... " durante el periodo 1959-1968 se dio la profundización y sistemática irrupción de la clase dominante al dominio de los mecanismos de control del Estado, desplazando a los representantes políticos de origen medio y bajo. Este fenómeno tuvo su principal apogeo en el gabinete de Pacheco, en donde además el reclutamiento de este personal se daba al margen de los partidos políticos (Luis Stolovich / Manuel Rodríguez, p. 5 y6)

Para la presente investigación, el problema del "intruso político" tiene relevancia por el objetivo mismo de este trabajo: el origen social de estos hombres que emergen de las altas esferas económicas, dista mucho de los modos que sugiere los antecedentes reciente sobre parlamentarios. Se recuerda que el trabajo de Miguel Serna - quién realizó un estudio sobre el reclutamiento de las elites de izquierda de Argentina, Brasil y Uruguay – observó que los parlamentarios de izquierda de nuestro país han pertenecido a los más variados y abiertos ámbitos de la sociedad. Tanto el origen como el perfil social, muestran que estos hombres no provienen de los círculos altos y empresariales de nuestra sociedad (Miguel Serna, 2004). A diferencia de lo anterior, otros autores observaron como la resistencia al "intruso político" y por lo tanto, a la presencia del empresario en las decisiones políticas, se incrementaban en el gabinete de Sanguinetti (Luis Stolovich / Manuel Rodríguez, 1991).

Presentada la discusión teórica y los antecedentes, solo queda por conocer "de donde surgen" y "como llegaron" a ser los que son: la elite del poder parlamentario, los senadores.

El origen social de los senadores

1) El perfil sociológico

Existe una importante desigualdad de género al momento de observar la elite política. Sobre los 96 casos estudiados, 92 son hombres y 4 son mujeres.³ Tres de ellas pertenecen al EP/FA, mientras que la restante, es una ex primera Dama y pertenece al Partido Nacional.

Las edades de los senadores en el momento de ser electos, varía desde el más joven que tuvo 32 años, hasta el más viejo que tenía 76 años. El 75% de los casos son hombres nacidos en la década comprendida entre 1935 y 1945. Los datos muestran que ser menor de 40 años y ser electo senador es bastante difícil, solo el 8,3% de los estudiados lo han logrado⁴.

En cuanto al lugar de nacimiento, se encuentran casos que incluyen la amplia mayoría de los departamentos. De los 19 departamentos, existen 16 que al menos tienen un representante⁵.

Otro dato relevante es que más de la mitad de los senadores nació en Montevideo, el resto lo hizo en las ciudades del interior del país y en pocos casos en el exterior. Cuando se analizan estos datos según los partidos políticos, se observa que ha sido el EP/FA quien ha reclutado mayoritariamente hombres con orígenes capitalinos (59%). El origen capitalino de las elites de izquierda es un hecho resaltado por trabajos anteriores (Serna, 2004).

El lugar de nacimiento es interesante cortearlo con el lugar de residencia en el momento de la elección. Los residentes en Montevideo en el momento de ser electos son el 69%, lo que permite observar cierta movilidad territorial⁶.

³ Lo opuesto a esta situación, la presentan Estados progresistas como el Suco, en donde existe un sistema "por cuota"; en Suecia el 45% de los integrantes del parlamento son mujeres. En nuestro país de 129 parlamentarios elegidos en la última legislatura, solo 15 son mujeres (19.3%).

⁴ Sobre un estudio por menorizado de las edades de los senadores al ocupar el cargo y otros cargos públicos ver la tesis de grado de Eduardo Bottinelli sobre "Movilidad o permanencia" en el parlamento (2005). En dicho trabajo se aprecia que la media promedio en los 52 años en los senadores (pag. 8).

⁵ Si se toma en cuenta que muchos de los senadores fueron diputados antes de ser electos, la representatividad territorial quedaría garantizada por el sistema representativo formal.

⁶ Este grupo de individuos provenía de aquellos departamentos con una mayor cantidad de representantes, y son aquellos que emigran para la capital en el momento en que han sido electos. Este último dato será

En cuanto al nivel educativo, se observa que el 75% de los senadores tienen estudios terciarios; que alrededor del 60% de ellos son profesionales universitarios⁷ y que el 10% tienen estudios completos en la Universidad del trabajo (UTU) o en el Instituto de Profesores Artigas (IPA). En otras investigaciones sobre el origen social de las elites políticas, se hace explícita la importancia de los altos niveles educativos de sus miembros. En trabajos recientes sobre las elites parlamentarias de izquierda en la década del “90” se observó esta misma característica. (M. Serna, 2004). En este estudio se afirma que el 75% de los parlamentarios de esta orientación política tienen estudios superiores, predominando las orientaciones humanísticas sobre las de las ciencias exactas y técnicas. En otro estudio (aunque en un contexto histórico diferente) se consideró que, tanto los altos niveles de instrucción, como el origen capitalino, han sido particularidades del elenco político dirigente (Barran y Nahum, 1982).

CUADRO 1: Nivel educativo por Partido de pertenencia

Categoría	Partido Colorado	Partido Nacional	EP/FA	TOTAL
Secundaria Incompleta	3.1		4.5	2.1
Secundaria Completa	6.3	8.1	4.5	6.3
IPA/UTU/Otros	12.5	5.4	4.5	9.4
Universidad Incompleta	12.5	16.2	22.7	16.7
Universidad Completa	43.8	56.8	45.5	49.0
Universidad c/ Pos grado	12.5	5.4	13.6	9.4
Sin dato	9.4	8.1	4.5	7.3
Total	100	100	100	100

Fuentes en base de documentos y entrevistas

analizado en la próxima sección, en donde se dará cuenta de la pertenencia a ciertos círculos sociales y a la importancia de vivir en la ciudad, con los estilos de vida que ello implica.

A continuación se analizará el nivel educativo según los partidos políticos (Cuadro 1). El 62% de los senadores del Partido Nacional son universitarios con título, el 16% ha cursado estudios en la universidad sin concluirlos; dentro del EP/FA, los profesionales son el 59%, mientras que el 22% no han finalizado sus estudios en la universidad. En el Partido Colorado, los que tienen estudios terciarios completos son el 56%, y el 12.5% respectivamente.

Estos datos permiten observar: en primera instancia los altos niveles de preparación académica de la elite senatorial; y en segundo lugar, la similitud entre los partidos políticos tradicionales respecto a este tema, y su diferencia con el EP/FA. Este último tiene una cantidad mayor (aunque mínima) de senadores que han sido formados en establecimientos de alto nivel de instrucción. Conocido el nivel educativo, se analizarán las ocupaciones laborales anteriores al cargo de senador con el fin de buscar cierta relación con su formación educativa.

2) *Las ocupaciones laborales de los senadores*

La importancia de la ocupación laboral del político fue analizada por Weber de la siguiente manera:

"... Hay dos formas de hacer de la política una profesión. O se vive "para" la política o se vive "de" la política. (...) generalmente se dan las dos cosas (...) Quien vive "para la política hace de ello su vida en un sentido íntimo (...) La diferencia entre el vivir para y el vivir de se sitúa, pues, en un nivel mucho más grosero, en el nivel económico." (Weber, p. 16 y 17).

El político profesional debe tener el tiempo y los ingresos necesarios para dedicarse a la política. Puede "vivir de" la política, es decir, dedicarse por entero y ser retribuido por ello; o bien, puede "vivir para", por lo que puede tener otras actividades que le generen ingresos, pero siempre que dichas actividades les permitan los tiempos necesarios que la política requiere. Por tal definición, es relevante conocer las actividades laborales de los senadores con el fin de llegar a observar la existencia o no de políticos profesionales; y por otro parte, las ocupaciones laborales brindan elementos relevantes en cuanto a los orígenes sociales de los miembros que componen la elite de los partidos políticos.

⁷ El 9.4% de estos profesionales tienen postgrados, algunos hechos en el exterior.

En trabajos históricos sobre la conformación de sectores dirigentes políticos en el Uruguay (Real De Azúa, 1969), se afirma que solo en tiempos específicos se encontró un poder unificado y bien identificado como el que tuvo el Herrerismo o el Riverismo con los estancieros. Dentro de los partidos tradicionales (principalmente en algunos sectores) siempre existió cierta “afinidad” con grupos económicos dominantes⁸, pero aun así, la presencia de estos hombres era en cierta medida “acompañada” con aquellos que tenían un perfil social de clase media. *“... el personal político uruguayo se halla muy defectuosamente integrado. Y esto no solo por la preeminencia que asume en él la representación de las clases medias (...) En el interior del país el personal político muestra una sobre-representación del sector estanciero y, tal vez en grado mayor aun, de los grupos intermedios (comerciales y profesionales) que trabajan estrechamente vinculados a él...”* (Real De Azúa, p.36)

Este perfil típico del elenco político, de hombres de clase media, de alto nivel educativo (profesionales en su generalidad), se situaron a lo largo del siglo XX preferentemente en el sector batllista del Partido Colorado y en algunos sectores minoritarios del Partido Nacional⁹. En el Partido Nacional se encontraban los hombres de la alta clase rural, y en menor medida se componía de abogados y medianos productores (Barran y Nahum, 1982).

En cuanto a los datos actuales sobre el origen social de la elite política en el senado se observó lo siguiente:

Una importante cantidad de senadores se ha dedicado a ejercer su profesión universitaria en el sector privado, son el 42%. Tan solo un 7% lo hizo en el Estado y lo hicieron ocupando cargos que, muchas de las veces, no se correspondía con su preparación universitaria. Respecto a las profesiones que implican el poseer algún tipo de propiedad, se observa la presencia de empresarios (16%), productores agropecuarios (13%), comerciantes (5%) y de industriales (3%).

En cuanto a otras profesiones, existe una importante cantidad de casos de individuos que su ocupación principal anterior al cargo fueron la de docente, periodista o escritor. Estas ocupaciones se incrementan considerablemente cuando se observan las profesiones

⁸ Real De Azúa observa que en momentos donde escribe “La clase Dirigente” se está sucediendo un cambio cualitativo en la conformación del sector político dirigente. En este periodo irrumpían del sector empresarial hacia cargos en el ejecutivo, hombres con un pasado desconocido en el círculo político que bien podían ser considerados bajo la celebre categoría de W.Mills: el “intruso político”

⁹ Muchos de los hombres que tenían este perfil intelectual – de clase media - también se encontraban en las primeras líneas de los partidos menores, como son: el Partido Socialista, Comunista, etc.

alternativas o secundarias de estos individuos¹⁰. Los escritores y periodistas en su mayoría no han terminado sus estudios en la universidad. Dentro de aquellos que no tienen estudios completos, se encuentran comerciantes, un rentista, administrativos y funcionarios dedicados al partido. Cualquiera de estas profesiones se encontró en menor grado dentro del universo de estudio cuando nos referimos a la ocupación principal anterior al cargo.

Cuadro 2: Ocupación anterior al cargo de multi respuesta

Categoría	Casos	Porcentaje
Profesional Privado	41	42.7
Periodista /Escritor	19	19.8
Docente	28	29.2
Productor Agropecuario	13	13.5
Industrial	3	3.1
Empresario	16	16.7
Comerciante	5	5.2
Trabajador informal	1	1.0
Obrero	1	1.0
Político profesional	3	3.1
Pte. De Organización Sindical	2	2.1
Administrativo	5	5.2
Profesional Público	7	7.3
Decano	2	2.1
Rentista / Inactivo	3	3.1
Sin datos	6	6.3
Total	92	100

Fuentes elaboradas sobre la base de documentos y entrevistas

¹⁰ Es muy común que los senadores tengan más de una profesión, más de la mitad de los senadores tienen al menos dos ocupaciones y un cuarto de ellos tienen hasta tres. La segunda y tercera profesión más destaca son la de docente, periodista y escritor, de ahí el incremento de estas profesiones retratadas en el Cuadro B, ya que este incluye un procesamiento de multi respuesta.

A continuación se analizará la ocupación principal o de mayor relevancia que ha tenido a lo largo de su vida (Cuadro 3).

CUADRO 3: Ocupación principal a lo largo de su vida

Categoría	Casos	Porcentaje
Profesional privado	36	37.5
Periodista / Escritor/ Docente	10	10.4
Prod. Agropecuario	5	5.2
Empresario o Comerciante	9	9.4
Prod. Agropecuario e Industrial y Empresario	6	6.3
Profesiones Liberales con posesión de medios de producción	13	13.5
Funcionario político	7	7.3
Administrativo	3	3.1
Rentista	1	1.0
Marino militar	1	1.0
Sin dato	5	5.2
Total	95	100

Fuentes en base de documentos y entrevistas

Existe un 13% de los senadores que además de tener una profesión “liberal” (profesional universitario, escritor, periodista, docente), cuentan al menos con una propiedad productiva. La relación entre estas dos actividades tan diferentes en lo aparente, se explica principalmente por dos razones; A) que estas propiedades vengan dadas por una herencia familiar, que le brinda cierta estabilidad, y que a su vez se refleje en las

posibilidades de desarrollar una formación académica de alto nivel de instrucción. Dicha condición le conferiría a estos hombres el tiempo y la estabilidad económica para poder dedicarle a su formación educativa el tiempo que es necesario; B) que hayan sido exitosos profesionales que se convirtieron en empresarios o productores agropecuarios, comerciantes, etc. De las dos maneras, se genera una relación beneficiosa para el reclutamiento político. Se trate de hombres con cierto “éxito” económico o con determinado prestigio por su alto nivel de instrucción, lo cierto es que estas condiciones se presentan como “insumos” o potencialidades relevantes al momento del reclutamiento. Por otra parte, cualquiera de estas explicaciones permiten afirmar que, tanto el ejercicio de su profesión universitaria, como los medios de producción con los que cuentan, son elementos suficientes como para considerar a estos hombres sujetos a un origen social de clase media, media alta.

Existen también senadores que provienen de los sectores económicos dominantes y con un origen social más elevado que los anteriores. Cuando se observa la ocupación principal en su vida (Cuadro 3), el 6% son poseedores de tierras, además tienen industrias y/o alguna empresa o comercio, es decir que participan en dos o tres de los sectores dominantes de nuestra economía. Si bien estos hombres son un grupo menor dentro del universo de estudio, en términos relativos a su número en la sociedad, se puede afirmar que existe una cierta sobre-representación en el parlamento de los sectores dominantes de la economía. A continuación se analiza las ocupaciones principales según los partidos políticos.

Dentro del Partido Colorado, los profesionales son el 20%, el 33% de los blancos y el 32% del EP/FA. Los periodistas y escritores ocupan el 15% del Partido Nacional, el 11% del Partido Colorado y tan solo el 5% de las profesiones que se encuentran en el EP/FA.

La mayor cantidad de empresarios se encuentra en el Partido Nacional, son el 13%, seguido por el Partido Colorado que son el 9% y tan solo un 2% dentro del EP/FA.

CUADRO 4: Ocupación anterior por partido de pertenencia (multi respuesta)

Categoría	Partido		EP / FA
	Colorado	Nacional	
Profesional	20.4	33.7	32.3
Periodista/ escritor	11.1	15.1	5.4
Docente	17.3	8.5	27.4
Productor agropecuario	12.7	5.0	2.7
Industrial	4.8	0	0
Empresario	9.6	13.5	2.7
Comerciante	4.8	3.3	0
Trabajador informal	0	0	2.7
Obrero	0	0	2.7
Funcionario político	0	0	8.0
Pres. de Org. Sindical	1.6	0	2.7
Administrativo	1.6	1.7	8.0
Decano	1.6	0	2.7
Rentista	0	1.7	0
Inactivo	0	1.7	2.7
Sin datos	14.5	15.1	0
TOTAL	100	100	100

Fuente elaborado sobre la base de documentos y entrevistas.

Los productores agropecuarios se han ubicado principalmente en el Partido Colorado, son el 12%, solo un 5% de los nacionalistas, y un escaso 2% dentro del EP/FA.

Si se suma los porcentajes de industriales, empresarios, productores agropecuarios y comerciantes que se encuentran en el interior de cada partido, se puede asegurar lo siguiente: el reclutamiento de personas de sectores económicamente importantes es del Partido Colorado, son el 32%; mientras que son el 22% dentro del Partido Nacional, y dentro del EP/FA ocupan el 5%.

Las diferencias son tan notorias, que se puede afirmar que el Partido Colorado a reclutado indudablemente individuos de los sectores históricamente conservadores, y si

bien no se sabe efectivamente la magnitud económica de estos hombres, por lo antes dicho, existe un grupo de individuos (mayoritariamente del Partido Colorado) que sin duda cumplen además de su papel como personal político, un lugar importante dentro de la economía del país.

En resumen, existe una presencia de hombres de los sectores económicos dominantes en una amplia mayoría dentro de los Colorados. Esto es muy significativo, puesto que estos individuos además de contar con cierto poder político, también lo tienen desde el punto de vista económico, por lo que aquí el poder se reúne en las mismas personas. En el Partido Nacional se observan la presencia bastante importante de empresarios y un bajo número de productores agropecuarios; Estos últimos son las principales figuras del Herrerismo. La elite parlamentaria de este partido se conforma principalmente de los “nuevos empresarios”¹¹ y de la “vieja guardia” de docentes, periodistas, escritores y principalmente por profesionales universitarios (en su mayoría abogados) con propiedades productivas.

En resumen, así como dentro de los colorados se encontraban senadores que concentraban en su poder más de un medio de producción, dentro del los blancos existe una importante cantidad de casos que, además de su profesión liberal, cuentan con alguna propiedad productiva (principalmente relacionada con la agricultura). Los datos presentados hasta aquí, muestran ciertas similitudes y diferencias con las formas más recurrentes que ha tenido el reclutamiento en los partidos tradicionales. La sobre – representación de los poderes económicos en el Partido Colorado, y la ausencia del contrapeso histórico que garantizaba la presencia de hombres con un perfil social de clase media, es un indicador de las diferencias. En cuanto al Partido Nacional, la presencia de políticos que cuentan medios de producción (principalmente campos en el interior del país), y su afinidad hacia determinadas profesiones liberales, es una similitud con las formas de reclutamiento ya reconocidas en otros trabajos.

Dentro del EP/FA se han encontrado solo dos individuos que poseen alguna propiedad productiva de tipo tradicional, allí predominan los que han desempeñado

¹¹Son aquellos que surgieron a principios de los noventa y se dedicaron a todo tipo de nuevas empresas de servicios, sean estas de información, préstamos financieros, comerciales etc.

profesiones universitarias y los docentes por amplia mayoría, seguidos a una distancia considerable por los administrativos públicos y por los funcionarios de partido¹².

El EP/FA ha reclutado sus elites parlamentarias principalmente de las áreas “intelectuales”¹³ de la educación secundaria, egresados del IPA, y principalmente en orientaciones humanísticas, los profesionales de la universidad y un pequeño grupo de individuos que se podría afirmar que tuvieron un origen social humilde, como son los obreros y los trabajadores independientes o informales. El perfil intelectual, de clase media – media baja dentro de las elites de izquierda, fue también observado por investigaciones recientes (Serna.2004). Estos datos permiten disuadir que, allí donde los partidos tradicionales dejaron un “vacío” representativo de los sectores sociales de clase media, - media-baja, el EP/FA se encargó de “cubrir” reclutando hombres de orígenes sociales heterogéneos como era una tradición dentro de los partidos tradicionales

3) La importancia de los precedentes familiares en la política

Para tener una idea mejor elaborada sobre el origen social de las elites, se analizará la información sobre los padres y sobre la existencia de algún precedente de familiares vinculados a la política¹⁴

Los padres de los senadores nacieron principalmente en Montevideo. Si bien es cierto que existen casos de varios departamentos, el dato más significativo es la cantidad importante de padres con origen extranjero. Los intelectuales universitarios (algunos con propiedad de la tierra) predominan al momento de recomponer el origen de los senadores a través de las ocupaciones de los padres. Algunos se han dedicado a su profesión de tipo liberal (periodismo, literatura, docencia), y otros a la agricultura, a sus empresas y al comercio en general.

¹² Son personas las cuales su ocupación principal fueron dentro del partido y fueron retribuidos por ello.

¹³ El grupo que se denominó como “intelectuales” no tiene el carácter de elite en el sentido que fue llamado por algunos autores (Carlos Real De Azúa, 1969) para definir las personalidades más reconocidas dentro del “ambiente cultural”, sino que fueron individuos que formaron parte de determinados círculos en las instituciones en donde se adquirieron una cultura de izquierda.

¹⁴ Esta idea de considerar el antecedente político – familiar como relevante para investigar el reclutamiento, surge con W.Mills. Este autor observó que el 50% de los integrantes del Directorio político de los EEUU tienen algún tipo de parentesco político, mientras que el 25% de ellos han tenido a sus padres como dirigentes (W.Mills, 1987, p.367 y 368)

La herencia ocupacional de los padres sobre los hijos es un fenómeno tradicional de cualquier familia, la relevancia en este caso, pasa por la importancia que tiene para el reclutamiento, el tener familiares reconocidos en el ambiente de la política. Este hecho fue resaltado por la bibliografía al momento de analizar el traslado de capital social de las elites de nuestro país (Real De Azúa, 1969).

Los que han tenido padres que se han dedicado a “vivir de” la política, saben muy bien que ese tipo de relación tan cercana es un capital político al momento de la selección y elección de los políticos a importantes cargos. Otras de las ocupaciones que muestran una herencia hacia los senadores, es la de abogado (y otros tipos de profesiones universitarias) y todas aquellas que incluye un traslado de capital económico, como son las propiedades productivas, aunque esta última se observa en menor grado.

En resumen, existe una similitud entre el origen social de los senadores y el que tuvieron sus padres; este hecho muestra cierta continuidad en el tipo reclutamiento intergeneracional. Una importante cantidad de senadores, tiene algún tipo de parentesco con alguien que ocupó cargos o estuvo vinculado con el partido¹⁵. El tipo de vínculo más reiterado ha sido el de padres parlamentarios, padres intendentes, algunos con abuelos parlamentarios o caudillos locales.

Esta situación de herencia familiar se encuentra principalmente en los partidos tradicionales y la explicación puede estar en las bases sociales de estos partidos. Existen razones históricas y tradicionales de aquellos respecto al EP/FA, sobre todo del Partido Colorado que tiene una larga trayectoria en el gobierno y del Partido Nacional que tiene una larga data en el parlamento.

El cruce de los diferentes círculos sociales en el reclutamiento

El cruce de los diferentes círculos sociales permite conocer el reclutamiento político de los senadores. La importancia de haber pertenecido algún tipo de organización social que esté en cierta medida relacionada con el debate político, aún cuando éstas no sean explícitamente política partidarias; la influencia de la formación universitaria y de determinados establecimientos de educación secundaria, brindan elementos que colaboran en construir el perfil sociológico de los senadores.

La idea de vincular los aspectos de la socialización de los individuos con la lógica del reclutamiento político surgen hace tiempo con Mills, y fue llevada adelante por estudios locales sobre determinados grupos políticos (Barran y Nahum, 1982), (M. Serna, 2004).

Los hombres que con un origen social, una educación y un modo de socialización similar, son más propensos a generalizar los lazos sociales entre sí y a reclutar hombres con sus mismas características. Por lo tanto, se hace relevante investigar los ámbitos sociales y políticos a los que han pertenecido los senadores al momento de ser electos.

Comenzando con los establecimientos secundarios, los datos sugieren cierta equidad entre los senadores que concurrieron a los liceos públicos del interior, públicos de Montevideo y privado de Montevideo.

Una importante cantidad de senadores que nacieron en la capital y aquellos que lo hicieron en el interior del país, se ha formado en los liceos públicos de su lugar de origen. Aquellos que nacieron en las ciudades del interior, cuando emigran a la capital, también estudian en los liceos públicos de Montevideo, los restantes, se han formado en liceos privados de la capital. Algunos lo hicieron en liceos laicos y otros en instituciones religiosas.

En cuanto a los liceos públicos, la amplia mayoría concurrió al IAVA¹⁵. Para la generación que estudió en el acápite de la década del sesenta y principios de los setenta,

¹⁵ La importancia de la herencia de una familia de políticos dirigentes fue una de las variables relevantes en el estudio de otros grupos políticos en la historia del Uruguay (Barran y Nahum, 1982).

¹⁶ Este es un establecimiento público de educación pre- universitaria que se ubica en el centro de la capital y reúne una importante cantidad de individuos, principalmente de clase media y media baja.

este establecimiento era algo más que un liceo, era un ámbito de socialización que preparaba individuos para el debate político.

Dentro de este contexto histórico emerge como un actor relevante el movimiento estudiantil (G.Rama, 1987); este movimiento se definiría como independiente de los partidos políticos, sin embargo, fue dentro de este círculo donde se socializaron una importante parte de las elites políticas (principalmente las elites de izquierda).

Otras de las organizaciones sociales en las que participaron las elites de izquierda han sido los gremios y los sindicatos.

El movimiento obrero también mostró una cierta autonomía de sus líderes frente a los partidos políticos, por lo tanto, un número importante de individuos que formaron parte de estas organizaciones (salvo puntuales excepciones), han pertenecido a estos ámbitos sin ser parte de su dirección.

En resumen, existe cierta relación entre el pertenecer al movimiento estudiantil, al movimiento obrero, y a posteriori ser reclutado por la elite política del EP/FA.

Respecto a las elites de los partidos tradicionales, se observó una mayor concurrencia a establecimientos privados de formación secundaria. Dentro de ellos estaban los liceos laicos, de origen extranjero¹⁷. Estos establecimientos fueron ámbitos de socialización principalmente de las elites del Partido Colorado. Los liceos privados y religiosos albergaron principalmente a los senadores del Partido Nacional. Tanto los liceos privados como los laicos, tienen para sus miembros importantes connotaciones sociológicas. El hecho de formarse en un liceo que, en buena parte del siglo fue escogido por la clase alta para socializar a las nuevas generaciones, hace deducir una situación económicamente relacionada con ella, o al menos que compartían el mismo círculo social, dentro del colegio y fuera del él, principalmente en todo tipo de ámbitos recreativos que incluyen determinados estilos de vida del grupo al que se pertenecen.

Existe una importante diferencia entre concurrir al IAVA en la década del sesenta (con todo el contenido crítico que dicho contexto significaba), con el concurrir a un liceo como el

¹⁷ Son principalmente de origen europeo, radicados en nuestro país, que brindaban cierto privilegio por dicha razón, o por presentar "avances" para lo que eran los recursos del sistema educativo público. Entre ellos se encuentran: el liceo Francés, el Alemán, el British School, el Elvio Fernández, entre otros. Es relevante mencionar que se ha dado un cambio sustancial: los liceos de origen extranjero superan por amplia mayoría al Elvio Fernández; recordando que este liceo fue el que albergó a la amplia mayoría de los batllistas a principios del siglo XX, y fueron unos de sus principales ámbitos de socialización de este grupo.

Seminario, que era una institución católica que, por esta y otras razones antes mencionadas, mostraba un perfil conservador y tradicionalista.

Es importante mencionar que la mayoría de los senadores en momentos que desempeñaban los estudios secundarios, ya tenían algún tipo de vínculo con el partido, lo que permite afirmar que la pertenencia a estos círculos se acompañaba con la militancia desde temprana edad, hecho que se vuelve relevante para el reclutamiento de estos individuos.

Otros de los aspectos importantes para analizar el reclutamiento, es la participación en organizaciones sociales.

Se observó que el 19% de los senadores han pertenecido a gremios estudiantiles, el 18% a las cámaras empresariales y un 16% a los sindicatos. Un 17% han pertenecido a determinadas organizaciones culturales, un 15 % a deportivas, un 8% a otras organizaciones sociales (O.N.G, etc.) y 7% a organizaciones sociales¹⁸.

CUADRO 5: Participación en Organizaciones sociales por Partido de pertenencia.

Categoría	Partido Colorado	Partido Nacional	EP / FA	TOTAL
Estudiantil	16	9.5	27.3	19
Sindicatos	9.7	7.2	33.4	16
Empresariales	35.5	16.6	6.1	18
Religiosas	0	7.2	3.0	7
Culturales	12.9	33.4	9	17
Deportivas	22.5	16.6	6.1	15
Otras	3.4	9.5	15.0	8
Sin dato	0	0	0	0
TOTALES	100	100	100	100

Fuente elaborado en base de datos de documentos y entrevistas.

¹⁸ Esta variable fue difícil de relevar, por lo que su porcentaje muestra un dato marginal.

Continuando el análisis con las organizaciones empresariales¹⁹ (Cuadro 4); se observa que un 35% de los senadores del PC han pertenecido a estos ámbitos, un 16% del PN y un 6% del EP/FA. El resto, que son el 12% han sido senadores que han pertenecido a distintos partidos en diferentes momentos de su carrera. Lo que muestra los datos es una relación bastante evidente entre los grupos económicamente importantes del país y el Partido Colorado, lo que sugiere una cierta “afinidad” entre los círculos dominantes de la economía y las elites de este partido. Esta relación fue analizada por Luis Stolovich (El Poder Económico en el Uruguay, 1987) quien investigó las relaciones políticas que tenían algunos importantes capitales con las cúpulas de los partidos tradicionales.

Se puede afirmar que los senadores del Partido Colorado han sido (principalmente) quienes se han vinculado con las organizaciones que reúnen a los productores rurales (Asociación y Federación Rural) y a los miembros de la Cámara de industria y Comercio; sectores que formaron parte de la “ala” más conservadora de los sectores económicos. Sin embargo, no queda constancia de senadores que hayan pertenecido a los sectores bancarios como propietarios propiamente dicho.²⁰ Dentro del Partido Nacional se encontraron senadores que han pertenecido a determinados círculos sociales de fuerte vinculación empresarial y otros tipos de organizaciones con estas características surgidas principalmente en la década del “90”. Otro tipo de vinculaciones, ha sido la histórica afiliación a organizaciones gremiales agropecuarias. Este fenómeno ha sido resaltado por algunos autores en otras investigaciones (Real De Azúa, 1969 / Barran y Nahum, 1982).

Los senadores del EP/FA no se han caracterizado por pertenecer a estas organizaciones; salvo el caso de algunos pertenecientes a las Asociación de Profesionales y de algún miembro de la Federación Rural, el resto no han estado incluidos en las nóminas de estas organizaciones. Los círculos sociales más identificados con las elites de izquierda han sido los gremios estudiantiles y los sindicatos. La socialización política de este grupo se desarrolló principalmente en estos ámbitos. Luego se vincularon a los más variados círculos culturales, de perfil intelectual y de orientación humanística.

¹⁹ Cabe aclarar que queda comprendida dentro de esta categoría, toda organización que asocie los intereses de un sector patronal y que por tanto tenga como fin la ganancia, y como medio imprescindible de producción la propiedad privada. A modo de ejemplo son: la Asociación Rural, la Federación Rural, la Cámara de Industria, la Asociación de Dirigentes de Marketing del Uruguay, la Cámara de Comercio, entre otras.

En cuanto a las elites del Partido Nacional, se vincularon con ciertas organizaciones que por sus características, representan un determinado sector social privilegiado de nuestra sociedad; estos círculos sociales son los que se pueden encontrar en todos los tipos de organizaciones privadas de carácter cultural y deportivo²¹ de las zonas residenciales (y restringidas) de la capital. Los datos muestran cierta relación entre los ámbitos de socialización de algunos senadores blancos y los círculos culturales habituales de la clase alta de nuestra sociedad. El Partido Colorado también ha tenido representantes en esos ámbitos²².

Dentro del EP/FA, los clubes deportivos de barrios, las asociaciones de profesionales o de funcionarios de alguna empresa (principalmente pública), predominan cuando se observa los principales vínculos que han tenido las elites de izquierda.

Otras organizaciones a las que han pertenecido los senadores han sido aquellas de tipo “reivindicativo” frente a la sociedad, por ejemplo: sobre el medio ambiente, Derechos Humanos, Derechos de la mujer, O.NG, etc.; La participación en estas organizaciones le pertenece en su gran mayoría a las elites de izquierda. Estos tipos de organizaciones sociales de tipo no gubernamental han sido una de las tradicionales características del reclutamiento político de las elites de izquierda (M. Serna, 2004).

²⁰ En el caso de los senadores colorados, así como en el caso de los blancos no se hizo un pormenorizado de todas las asociaciones anónimas y empresariales que existen, solo se registraron las tradicionales organizaciones que desde la bibliografía se indicaba como relevantes

²¹ Los clubes de Carrasco y de la zona costera: los clubes más reconocidos han sido: el Carrasco Polo, el Jockey Club, el Club de Golf, el Cantegrille Country Club, el Carrasco Lawn Tennis, entre otros clubes sociales y deportivos que reúnen sin lugar a duda a la clase alta y media alta de nuestro país

²² El significativo número de casos de senadores del PC en organizaciones deportivas, se debe a que fueron relevados ciertos ambientes que son conocidos como deportivos pero que bien podrían haber entrado en la categoría “culturales”, tanto por su acceso bastante restringido, como por la importancia que han tenido estos hombres en los cargos directivos.

Los universitarios y la política: la importancia del abogado en el reclutamiento

La importancia de los abogados en la política ha sido un punto de debate desde la literatura clásica hasta nuestros tiempos. El pensamiento racional que expresan los abogados (reflejado desde la propia constitución de la República francesa), así como su habilidad oral y escrita para hacer pesar sus argumentos, son elementos fundamentales que dieron forma a las democracias modernas. El abogado y el legislador, se encuentran en situaciones comunes: el medio para lograr el fin es la palabra hablada o escrita; el fin, es convencer al otro. Sus garantías y sus límites, son las leyes. Al respecto Weber afirma:

"... la política se hace cada vez más, de cara al público y, en consecuencia, se utiliza como medio la palabra hablada y escrita. Hacer pesar las palabras es tarea central y peculiarísima del abogado..." (Max Weber, 1987)

El abogado tiene la capacidad de elaborar un discurso creíble y de llegar a convencer al otro a través de la palabra. Este profesional además cuenta con las ventajas que le brindan las reglas de juego de la democracia representativa: la argumentación en el discurso, la perspicacia en el debate, en una palabra: la demagogia.

Otro aspecto singular de la relevancia de los abogados es el prestigio histórico y social en las sociedades occidentales y modernas; tanto en la conformación del Estado de Derecho, como en su función legitimadora del orden burgués: la propiedad privada de producción. Esta relación histórica entre el letrado y el orden social, no significa que todos los abogados incluidos en esta investigación sean simples serviles de los poderes económicos. Tal vez sea todo lo contrario; lo cierto es que, existieron determinados abogados (algunos de ellos reconocidos senadores) que cumplían además de su rol como políticos, el papel de asesores legales a empresas multinacionales²³. Es necesario aclarar que el 35% de abogados existentes entre los senadores, seguramente no tengan los tipos de

²³ Luis Stolovich en "El Poder Económico en el Uruguay" afirma lo siguiente... "según el estudio que realizamos, en la muestra de entrevistados el 43% de los ejecutivos de empresas extranjeras y el 71% de los auxiliares o funcionarios del capital eran profesionales, y entre ellos los abogados y contadores eran el 79% y el 55% respectivamente..." (Stolovich, 1987, p.189)

Que sean profesionales no significa que todos estos lleguen a las altas posiciones en las empresas. Lo que sí se puede afirmar es que, existen algunos abogados que siendo senadores, también se desempeñaban como auxiliares del capital. Otro dato importante es que, aquellos senadores que tienen un importante capital (es

vinculos antes mencionados. Algunos de ellos se dedicaron al Derecho laboral en organismos competentes del Estado, otro tanto ejercieron su profesión antes del cargo y luego se dedicaron a la política; existen casos de senadores que fueron abogados en un muy corto plazo y se dedicaron principalmente a sus empresas o la producción agropecuaria.

Los abogados se encuentran en un número importante dentro del Partido Nacional, son el 70% de los profesionales de este partido. Se han iniciado principalmente en el sector “Herrerista” y en el sector “Por la Patria”²⁴. Dentro del Partido Colorado son el 58% de los universitarios. Los abogados de este partido surgieron en el sector batllista (listas 14 y 15) y dentro del “Foro Batllista”²⁵. Los abogados dentro del EP/FA son el 28%. Cuando se observa el sector en que se iniciaron se encuentran el “PGP”, y el MPP²⁶ entre otros. Los partidos tradicionales tienen universitarios que en su gran mayoría son abogados, un tipo de reclutamiento tradicional dentro de las elites de derecha (Barran y Nahum, 1982). Dentro de las elites de izquierda, el “abanico vocacional” es más amplio y variado, y es una de las características observadas por trabajos anteriores (M. Serna, 2004).

Los datos del Cuadro 6 muestran lo siguiente: . Los médicos se encuentran mayoritariamente en el EP/FA, son el 21% de los universitarios de este partido. Dentro de los partidos tradicionales, solo existe un 4% de médicos y se encuentran en el Partido Colorado. La presencia de médicos en las elites de izquierda fue un dato también observado en estudios recientes (M. Serna, 2004)²⁷

Dentro de las orientaciones económicas se encontró un hecho bastante significativo: alrededor de un 15% de los senadores que tienen título universitario, lo obtuvieron en la Facultad de Ciencias Económicas. Estas disciplinas han encontrado mayoritariamente un lugar dentro del EP/FA, son el 28% de los universitarios de este partido.

el caso de aquellos que cuentan con más de dos propiedades productivas, y se especializan en estudios universitarios, tienen mayor afinidad por la abogacía.

²⁴ Ambos sectores son los más representativos del Partido Nacional, el Herrerismo fue el sector que llevó por primera vez a la presidencia a un integrante del partido. En esa ocasión el movimiento “Por la Patria” fue decisivo al momento de acumular votos para quién luego sería el presidente: el doctor L. A. Lacalle.

²⁵ Este movimiento surgió de varios grupos dentro del PC y tiene como “jefe” de este sector al ex- Presidente: J. M. Sanguinetti.

²⁶ Sectores de importante representación dentro de las coaliciones de izquierda, sobre todo este último que tiene dirigentes de la ex- guerrilla y abogados que participaron de la defensa de los presos políticos.

CUADRO 6: Disciplina universitaria por partidos de pertenencia

Categoría	Partido Colorado	Partido Nacional	EP / FA
Abogados	58.0	70.0	28.
Contadores	15.8	4.3	14.
Administración	0	4.3	0
Medicina	0	4.3	21.
Arquitecto	5.3	0	7.
Escribanía	10.5	4.3	0
Economía	0	0	14.
C. Sociales	5.3	0	7.
Químico Indust.	5.3	0	0
Lic. en Letras	0	4.3	0
Agronomía	0	4.3	7.
Filosofía	0	4.3	0
TOTALES	100	100	100

Fuente en base a documento y entrevista

Así como se resaltó la mayoritaria incorporación de médicos al EP/FA, también los licenciados en economía y contadores se ubican principalmente en este partido²⁸. Estos individuos se han desempeñado como profesionales principalmente en organismos internacionales, y lo han hecho fundamentalmente como investigadores, consultores o similar y no como empleados de empresas privadas.

El resto de las disciplinas se dispersa en una importante variedad de tipos, las cuales se distribuye de forma bastante similar entre humanísticas y científicas.

²⁷ En este estudio se comprobó que dentro de los universitarios del Uruguay, Brasil y Argentina que ocupan cargos en el parlamento, el 17% de ellos eran médicos

²⁸ Para explicar la llamativa presencia de las disciplinas pertenecientes a la Facultad de Economía en los senadores, se debe tomar en cuenta el incremento de la matrícula de esta facultad a lo largo de las últimas décadas. Dicho incremento se refleja principalmente en las elites de izquierda. Estos hombres han sido destacados profesionales en el "mundo" académico internacional.

La relevancia de haber pertenecido a los círculos que rodean el ámbito universitario tiene al menos dos implicancias para el reclutamiento de los senadores: la primera de ellas da cuenta del capital social y cultural que brinda la formación intelectual. Es tan fundamental para la tarea del legislador, el saber comprender al “otro”, como la de poder ser entendido por los demás. La capacidad de generar una acción comunicativa con los demás es imprescindible. La segunda implicancia tiene relación con el contexto histórico y las características que tenían las universidades en el periodo en que se formaron mayoritariamente los senadores. El haber pertenecido a un “ámbito” de debate social y político como era la Universidad en las décadas del “60 y el 70” (principalmente los que concurrieron a la facultad de Derecho) permite comprender que estas instancias, los individuos se formaban como académicos pero también como políticos. La Universidad era un ámbito de socialización política. Además de ello, es importante destacar que la amplia mayoría de los jóvenes (futuros senadores) ya militaban en su partido, por lo tanto existe cierta relación entre el círculo gremial universitario (que en muchos casos comienza en los liceos) y el círculo militante del partido. El ser abogado, actúa como un insumo más para el joven político que espera ser parte algún día... de la elite política.

CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio fue investigar el reclutamiento social y político de elites parlamentarias. Para lograr dicho cometido, se investigó las biografías de los senadores electos en el periodo que va desde el año 1985 al 2000 inclusive.

El proceso de selección de las elites políticas se explica por un cúmulo de situaciones históricas y de sucesos personales difíciles de reunir en esta investigación. De todos modos, se parte de la hipótesis que las elites se componen de hombres con un origen social similar, y que han encontrado en determinados círculos sociales ciertas “afinidades electivas” necesarias para su reclutamiento.

La hipótesis general sostiene lo siguiente: el origen social o el “lugar” de donde provienen, así como la socialización adquirida en los diferentes círculos sociales, se prestan como “insumos” y potencialidades relevantes al momento de ser reclutados por las elites políticas.

La importancia de haber pertenecido a los más variados círculos sociales les permite una socialización cosmopolita, que se expresa en la autonomía de su personalidad, y en la capacidad para reconocerse en otros ámbitos sociales que no expresen simplemente los de su origen. El cruce de múltiples círculos en su socialización política, actuará como capital político para su carrera hasta el senado. La última de las hipótesis sugiere que el origen social y los tipos de reclutamientos se diferencian según los partidos políticos a los que pertenecen.

Esta investigación ha observado un perfil social que cumple con determinadas características recurrentes del individuo que luego será senador: 1) un hombre nacido en Montevideo o con residencia en la capital; 2) que tenga una edad de alrededor de 50 años; 3) una familia de condición social y económica más que aceptable (si ha tenido familiares dedicados a la política mejor aún); 4) que tenga una formación intelectual necesaria para el debate político (principalmente si es abogado o si tiene otro tipo de estudios terciarios); 5) que cuente con la participación en las más variadas organizaciones sociales para que le proporcione el prestigio y la socialización política necesaria para formar parte de las elites políticas.

Desde el presente trabajo se ha llegado a la conclusión que el origen social más común de las elites que conforman el senado es de clase media, que residen en la ciudad y profesionales (principalmente abogados). Aquí están representadas principalmente las elites de izquierda y algunos integrantes de los partidos tradicionales. Cuando se observa las profesiones liberales como es la de escritores, periodistas y docentes, nuevamente aparecen una mayoría relativa en las elites de izquierda; sin embargo, aquí también están bien representadas las elites del Partido Colorado y las del Partido Nacional. Las elites de los partidos tradicionales se conforman con una amplia mayoría de hombres con profesiones liberales. Lo particular de estos hombres es que, además de cumplir con dicha profesión, cuentan con algún tipo de medio de producción que, en cierta medida, los diferencia en la estratificación social respecto de aquellos que no cuentan con dichos medios.

Otras ocupaciones que surgen al momento de observar la composición de las elites, son las de productores agropecuarios, industriales y empresarios. En este tipo de ocupaciones predominan los senadores del Partido Colorado. Cuando se analiza si existe algún tipo de concentración de medios de producción en posesión de algún senador, se observa que son algunos miembros del Partido Colorado los que cumplen con esta característica.

Al momento de ser electos, todos los senadores han pertenecido a una importante y variada cantidad de organizaciones sociales. Las organizaciones sociales han sido consideradas como círculos sociales, en los cuales estos individuos se han relacionado a lo largo de su vida. Los círculos sociales tienen cierta interacción unos con otros, y en muchas ocasiones uno de ellos funciona como “puerta” que abre y cierra otro nuevo círculo.

Las elites de izquierda son hombres que han concurrido principalmente a liceos públicos situados en la ciudad de Montevideo. En dichos liceos existían gremios estudiantiles que muchas veces operaban como medios de socialización política, y otras veces como formas de vincularse a la militancia juvenil en el partido que le generaba mayor afinidad. Si estos individuos continúan su educación en la universidad o en el Instituto de Profesores, el gremio universitario o del IPA seguramente los recluten en sus bases sociales o como dirigentes en dichas organizaciones. En caso de dedicarse a otras ocupaciones, seguramente se vincularán a los sindicatos de base o al sindicato de rama o quizás hasta forme parte de la propia Central de Trabajadores como dirigentes.

Las elites de los partidos tradicionales se diferencian en el reclutamiento de las elites de izquierda de la siguiente forma: las elites del Partido Colorado se educan en instituciones privadas (principalmente extranjeras y laicas) y se vinculan a las cámaras empresariales tradicionales. La participación en organizaciones culturales es ejercida desde las directivas. El acercamiento a la política es principalmente por parentesco familiar o vínculo directo.

Las elites del Partido Nacional (en su gran mayoría), son hombres que han concurrido a los liceos privados (principalmente religiosos) de la capital y del interior del país. En estos lugares, como así también en las universidades, construyeron vínculos sociales con otros individuos de un origen social de clase alta, tradicional y conservadora (Real De Azúa, 1969). En su juventud se vincularon a la política a través de la militancia en los gremios universitarios y principalmente por la posible herencia política que le brindaba su origen familiar. En el momento de participar en otros círculos sociales, aparecen todo tipo de organizaciones culturales y deportivas de la zona residencial de la capital. Cuando se vinculan con las organizaciones políticas, lo hacen a través de su afiliación a las cámaras empresariales.

Las elites estudiadas en este trabajo se caracterizan (mayoritariamente) por un origen social de clase media, con un considerable nivel de instrucción, con antecedentes familiares en la política y con una importante vinculación a organizaciones sociales y políticas

En resumen, existe una cierta heterogeneidad en el parlamento que, de alguna manera, expresa la representación de los diferentes sectores de nuestra sociedad. De todas formas, se presenta una situación relevante al momento de haber desarrollado el análisis del reclutamiento: es la ausencia notoria de individuos que tengan un origen social humilde. Dentro de las profesiones laborales se han encontrado muy pocos casos de hombres que hayan sido obreros, empleados del sector de servicios u otras ocupaciones que dan cuenta de un pasado que refleje su origen de clase asalariada; lo más cercano fueron los funcionarios administrativos del sector público o privado y los docentes. Por otra parte, se observó una cantidad minoritaria de hombres que tengan un origen social de clase alta en el

parlamento; sin embargo, el número de ellos denuncia una sobre- representación de esta clase²⁹.

La heterogeneidad de los perfiles sociales se explica por la existencia de un número mayoritario de hombres de clase media, y principalmente por las diferencias existentes en el reclutamiento de las elites de los diferentes partidos políticos.

Las elites de izquierda han formado parte de círculos sociales que tienen en cierta medida una apertura mayor a hombres de origen social de clase media y baja. La socialización en liceos públicos, en gremios estudiantiles, en los sindicatos, en las organizaciones de tipo “reivindicativo” frente a la sociedad, etc., expresa un perfil sociológico que permite sostener esta conclusión. Todos estos círculos encuentran en algún punto, la intersección de hombres que encuentran ciertas “afinidades electivas” al momento del reclutamiento.

Las elites de los partidos tradicionales también muestran cierta heterogeneidad, pero existe un número importante de ellos, que en su proceso de socialización, pertenecieron a ciertos círculos sociales que no se presentan tan accesibles para el “hombre – común” de nuestra sociedad. Tanto la pertenencia a las cámaras empresariales, como la concurrencia a liceos privados y a universidades en el exterior, así como también los clubes sociales y actividades deportivas, expresan estilos de vida propios de la clase alta. Las elites tradicionales se acercaron a grupos económicos dominantes a través de organizaciones políticas que defienden sus intereses sociales y económicos; Estos acercamientos demuestran - independientemente de su condición económica y de las ocupaciones que desempeñan los senadores - su afinidad ideológica con estas organizaciones.

Para finalizar, se puede afirmar que los hombres que han sido los más representativos en el poder legislativo, son individuos que han formado parte de las más variadas organizaciones y ámbitos de nuestra sociedad. Las connotaciones sociológicas de dicha socialización se presentan como relevantes para esta investigación, ya que el cruce de diferentes círculos sociales, consolida la autonomía de la personalidad, y brinda la acumulación de experiencia necesaria al momento de convertirse en elites políticas.

²⁹ Esto se puede afirmar con estudios que afirman que este sector representa tan solo el 2% de nuestra sociedad.

Además de ello, expresa la variedad de personalidades por las cuales se compone el espectro político. De todas formas, se presenta cierta homogeneidad dentro de cada partido político; esto se debe a que las elites políticas reclutan hombres que tengan un origen social similar, y generan lazos de solidaridad con aquellos que son de su mismo grupo.

Las elites tradicionales pertenecieron a círculos sociales que se relacionan entre sí de forma concéntrica. Esto significa que para pertenecer a un círculo, se debe pertenecer a otro que lo incluye. Los círculos sociales de las elites de izquierda se relacionan de forma contigua; por lo tanto, encuentran en los elementos que tienen en común, su punto de intersección. Esto permite que individuos que provengan de orígenes distintos, puedan encontrar en determinados ámbitos sociales, un punto de encuentro. Estas formas de reclutamiento son más recurrentes en las elites de izquierda, aunque puede considerarse como una característica mayoritaria dentro de las elites políticas en el senado.

Estos son las formas típicas de reclutamiento de las elites representativas del parlamento, formas que expresan diferencias y similitudes que las definen como tales.



032223

BIBLIOGRAFÍA

- **Barran, José Pedro – Nahum, Benjamín:** “Batlle, los estancieros y el imperio británico – Tomo 7”, Banda Oriental, Montevideo, 1986.
- **Duverger, Maurice:** “Los Partidos Políticos”, Fondo de Cultura Económica, México, 1961.
- **Fitoussi, Jean Paul – Rosanvallon, Pierre:** “La nueva era de las desigualdades”, Ed. Manantiales, Buenos Aires, 1997.
- **Gramsci, Antonio,** “Notas sobre Maquiavelo sobre política, y sobre el Estado Moderno” S/F
- **Michells, Robert,** “Los Partidos Políticos, un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna”, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1991.
- **Mills, Wright:** “La elite del poder”, Ed. FCE, México, 1987.
- **Pareto, Vilfredo.** “La Forma y Equilibrios Sociales”, Tratado de Sociología en General, Revista de Occidente, Madrid, 1967.
- **Rama, Germán:** La Democracia en Uruguay, Ed. GEL, 1987.
- **Real de Azúa, Carlos:** “El Patriciado Uruguayo”, Banda Oriental, Montevideo, 1981.
- **Real de Azúa, Carlos:** “La elite dirigente”, Nuestra Tierra Tomo 34, Montevideo, 1969.
- **Serna Miguel** “*Reconversão Democrática das Esquerdas no Cone Sul*” EDUSC, Associação Nacional da Pós-graduação em Ciências Sociais, San Pablo, 2004.
- **Simmel, Georg** “EL cruce de círculos sociales, cap.6”, en Sociología II, Alianza, Madrid, 1977.
- **Stolovich, Luis,** “El Poder Económico en el Uruguay”, Ed Centro Uruguay Independiente, Montevideo, 1987.
- **Stolovich, Luis,** Informe preliminar de investigación, cap. 5 “Los vínculos empresariales del gobierno” en “ La Clase Dominante en el Uruguay ”, F.C.U, 1991.
- **Weber, Max** “La política como vocación”, FCU, Montevideo, 1987.

Anexo Metodológico

a) Universo y Muestra.

El universo de estudio está compuesto por los senadores actuantes que hayan integrado la Cámara Alta entre 1985 y 2002 con una permanencia mínima de un año en el cargo.

Según el relevamiento que se hizo para las cuatro legislaturas, la cantidad de senadores que actuaron más de un año en el cargo sumaron 99 nombres.

Se intentó reconstruir la totalidad de las trayectorias biográficas pero fue imposible. Igualmente se consiguieron reconstruir 96 de las 99 trayectorias biográficas lo que sin duda le da un alto nivel de confiabilidad a la investigación.

b) Técnica de investigación.

La técnica principal que se utilizó fue la de recolección de datos mediante trayectorias biográficas. Se utilizaron los currículos de los senadores, diarios, revistas, entrevistas y libros de donde se pudieran recoger datos sobre la vida política de los senadores que formaban parte del universo de estudio. Los datos obtenidos a través de la ficha de relevamiento fueron utilizados por Eduardo Bottinelli y Alejandro Villaró en otras dos investigaciones sobre las carreras políticas y las ocupaciones laborales de los senadores.

Como técnica complementaria se utilizó la entrevista en profundidad a informantes calificados. Dos primeras entrevistas a los efectos de aproximarse a la técnica de investigación y a la vez al objeto de estudio. Luego se hicieron algunas entrevistas más a informantes calificados para poder obtener mayor cantidad de datos o incluso obtener algunos que no habían podido ser obtenidos mediante la técnica anteriormente mencionada.

c) Ficha de relevamiento

Variables que se utilizaron:

A) SOCIODEMOGRÁFICAS:

- 1) Nombre del Senador.
- 2) Sexo.
- 3) Año de Nacimiento.
- 4) Lugar de Nacimiento.
- 5) Lugar de Residencia al momento de la elección.

B) FORMACIÓN EDUCATIVA:

- 6) Establecimientos de educación secundaria al que concurrió.
- 7) Nivel Educativo.
- 8) Disciplina universitaria.

C) OCUPACIONAL:

- 9) Desempeño laboral principal anterior al cargo de senador.
- 10) Desempeño laboral principal durante el cargo de senador.
- 11) Desempeño laboral principal posterior al cargo de senador.

D) CAPITAL SOCIAL FAMILIAR:

- 12) Lugar de nacimiento del padre.
- 13) Lugar de nacimiento de la madre.
- 14) Ocupación del padre.
- 15) Ocupación de la madre.

E) CARRERAS POLÍTICO INSTITUCIONALES:

- 16) Precedentes políticos en la familia.
- 17) Militancia en las bases partidarias.
- 18) Partido Político en que inició su carrera.
- 19) Sector en que inició su carrera.

- 20) Edad en que ocupa el primer cargo político-partidario.
- 21) Edad en que ocupa el primer cargo público.
- 22) Edad de ingreso al parlamento.
- 23) Edad de ingreso al senado.
- 24) Tipo del primer cargo público.
- 25) Partido Político de su primera Legislatura.
- 26) Sector de su primera Legislatura.
- 27) Partido Político de su segunda Legislatura.
- 28) Sector de su segunda Legislatura.
- 29) Partido Político de su tercera Legislatura.
- 30) Sector de su tercera Legislatura.
- 31) Partido Político de su cuarta Legislatura.
- 32) Sector de su cuarta Legislatura.
- 33) Períodos Legislativos en que ejerció como Diputado.
- 34) Cantidad de Legislaturas como Diputado.
- 35) Períodos Legislativos en que ejerció como Senador.
- 36) Cantidad de Legislaturas como Senador.
- 37) Empleo público anterior al cargo de Legislador.
- 38) Empleo público en medio del cargo de Senador
- 39) Empleo público posterior al cargo de Senador.

F) TIPOS DE PARTICIPACIÓN:

- 40) Participación en organizaciones sociales.

G) ACTITUDES IDEOLÓGICAS Y POLÍTICAS.

- 41) Actividad política durante la Dictadura Militar.
- 42) Participación activa en el Plebiscito de 1980.
- 43) Participación activa en la Transición Democrática.
- 44) Postura con respecto al Plebiscito de 1989.
- 45) Ocupación durante la Dictadura Militar.

d) Fuentes de Información consultadas.

A continuación se presenta un listado lo más completo posible de las fuentes de información consultadas para poder reconstruir las trayectorias biográficas de los senadores.

- Internet – sitios web de:
 - Poder Legislativo: www.parlamento.gub.uy
 - Partido Socialista: www.ps.org.uy
 - Vertiente Artiguista: www.vertiente.org.uy
 - Asamblea Uruguay: www.asamblea.org.uy
 - Foro Batllista
 - Lista 903: www.lista903.com.uy
- Currículos de los senadores uruguayos. Biblioteca del Poder Legislativo.
- Quién es Quién en el Uruguay. 1996-97.
- Carina Perelli, Quien es quien en la política partidaria. Partido Colorado. PEITHO, 1989.
- Colección Protagonistas: “Blancos: Aguirre, Lacalle, López Palestra”, Entrevistas de Isabel Oronoz. Ed. Monte Sexto. 1987.
- Colección Protagonistas: “Colorados: Asiain, Fernández Faingold, Flores Silva”, Entrevistas de Claudia Iturria. Ed. Monte Sexto, 1987.
- Colección Protagonistas: “Araujo”, entrevista de Alvaro Lécmez. Monte Sexto. 1985.
- Uruguay 1989 – Frente Amplio, Puntosur editores. 1988.
- Revista Guambia – Año 2, Nro. 24, 1985.
- Revista Guambia – Año 4, Nro. 69, Mayo 1987.
- Revista Guambia – Año 4, Nro. 73, Setiembre 1987.
- Sonia Scaffo – “Hugo Batalla: una vida al rescate de la persona, 1991.
- Samuel Blixen – “José Pedro Cardoso: recuerdos cargados de futuro” – Ed. Trilce, Montevideo, 1991.
- Uruguayos Contemporáneos. Noticias biográficas – Palacio Legislativo. Montevideo, 1965 – Tomos I a 4.
- Cámara de Representantes: Tablas cronológicas: 1830-1967.
- Cámara de Representantes: Tablas cronológicas: 1830-1971.

ENTREVISTAS

- Barran, José Pedro – 26 de Mayo de 2003 – 10:00 hs. En Facultad de Humanidades.
- Jacob, Raúl – 25 de Junio de 2003 – 12:30 hs. En Unidad Multidisciplinaria de la Facultad de Ciencias Sociales – UDELAR.
- Bottinelli, Oscar – Julio – Diciembre de 2003. Entrevistas varias.